

Gibran Jalil Gibran fue un poeta, pintor, novelista y ensayista libanés nacido en Bisharri, Líbano, el 6 de enero de 1883 y fallecido el 10 de abril de 1931. Educado en el seno de una familia cristiana maronita modesta, en la que destacaba una madre cariñosa cuyo afecto y recuerdo guardó hasta el fin de sus días, a la edad de 11 años emigra, con gran parte de su familia, a Estados Unidos. Su habilidad por el dibujo y la pintura lo llevó a crear obras tan importantes que se exhibieron en varias partes del mundo y llegaron a compararse con trabajos de Auguste Rodin o William Blake. Entre sus obras literarias se encuentra *El Profeta*, que finalmente logra publicarse en 1923, con éxito total e imágenes de su propia autoría. Antes, había publicado *El Loco* y posteriormente *El Precursor*. En 1917 fija su residencia en Nueva York (ciudad en la que falleció a los 48 años). De su obra *El Profeta*, la más conocida, que causó y sigue causando un gran impacto, publicamos un pequeño fragmento.

El profeta habla de los hijos

Una mujer que estrechaba contra su seno a sus hijos se acercó a un anciano profeta y le pidió.

-¡Háblame de los hijos!-

Y él le respondió:

“Sus hijos no son sus hijos. Son los hijos y las hijas del anhelo de la Vida, ansiosa por perpetuarse. Por medio de ustedes se conciben, más no de ustedes. Y aunque estén al lado de ustedes, no les pertenecen.”

“Pueden darles su amor; no sus pensamientos: porque ellos tienen sus propios pensamientos.”

“Pueden albergar sus cuerpos; no sus almas: porque sus almas habitan en la casa del futuro, cerrada para ustedes, cerrada incluso para los sueños de ustedes.”

“Pueden esforzarse por ser como ellos, mas no traten de hacerlos como ustedes: porque la vida no retrocede ni se detiene en el ayer.”

“Ustedes son el arco desde el que sus hijos son disparados como flechas vivientes hacia lo lejos.”

“El Arquero es quien ve el blanco en el camino del infinito, y quien los doblé a ustedes con Su poder para que Su flecha vaya rauda y lejos. Dejen que la tensión de ustedes en manos del Arquero se moldee alegremente. Porque así como Él ama la flecha que vuela, así ama también el arco que se tensa.”



Gibran Jalil Gibran